

# TÉCNICAS PARA LA DOMA DEL CABALLO DE POLO

Horacio Heguy. 1993. Reportaje. Asoc. Argentina de Criadores de Caballos de Polo. Anuario 1993.  
[www.produccion-animal.com.ar](http://www.produccion-animal.com.ar)

Volver a: [Curso Producción Equina I](#)

Lograr buenos productos es sin duda el principal axioma con que trabaja un criador. Pero la tarea no estará completa y la satisfacción no será real si ese caballo no es apto para la práctica del polo, es entonces cuando la función del domador salta al primer plano. Las distintas técnicas de doma y las polémicas sobre los diferentes métodos, alentaron a la Asociación Argentina de Criadores de Caballos de Polo (AACCP) a la realización de una charla donde los señores Alejandro Staudt, Lorenzo Güiraldes, Carlos "Polito" Ulloa y Lesie Cook, cuatro de los domadores más reconocidos y experimentados de la actualidad, contaron sus sistemas para realizar la doma del caballo de polo.

La charla se realizó en el salón Anasagasti, del Jockey Club de Buenos Aires, y estuvo presidida por el Presidente de la Institución, Dr. Manuel J. Campos Carlés, en tanto que Horacio Heguy actuó como coordinador.

## EL SISTEMA DE ALEJANDRO STAUDT

El método que yo pregonó lo inicié con mi primer maestro, al que le sumé las técnicas que vi en distintos países del mundo donde tuve la suerte de trabajar.

En Estados Unidos, estuve durante seis años, y también trabajé en un lugar llamado Casa de Campo, en República Dominicana, donde se domaban en conjunto casi 100 caballos.

Lo fundamental en mi método parte desde el potrillo. Sugiero agarrarlo al destete que ya es una edad en la que el animal está duro y que no hay tanto riesgo que se estropee como en los primeros meses.

Encierro al potrillo con la madre dentro del embudo de la manga. Lo ideal es atarlo a la cincha de la madre. Si ésta es de confianza, que suele ocurrir, hay que conseguir un caballo bien dócil y realizar el trabajo con él.

Lo primero es hacer pasar rápidamente a la madre por el embudo y que el potrillo quede atrás. Le echamos el manso, lo acariciamos y con un cabestro largo lo cruzamos para que no nos lleve por delante; ahí, se lo atamos y después lo soltamos en un corral.

Para los potrillos que se ponen nerviosos, con un maneador, se lo pasamos por los garrones cruzando la argolla del bozal y una mano lo va tirando. Esto es para mí un método interesante porque no hay ningún riesgo, ni para el potrillo, ni para la gente que está trabajando con él, inclusive una sola persona lo puede hacer. Esto se hace en la mañana, por el lado del lazo, a la tarde por el lado de montar, y al día siguiente lo acollaro también de un lado y otro, y al tercer día se lo ato de la cola. Este proceso es fundamental porque el potrillo termina por seguir sin discusión al manso, que al final de la doma va a ser de gran utilidad.

También es muy importante enseñarle a levantar las manos, las patas y cada dos meses volver a repetir la operación.

Soy enemigo del potrillo que se doma como si fuera un perro, que te saca la gorra, que te muerde. Creo que entre el caballo y domador debe haber como quien dice una distancia.

Después de este proceso, que lo hemos repetido cada dos meses, mi otro agregado es el anticipo de la doma. Lo que yo llamo la predoma, que es enriendarlo de abajo. El potrillo tiene de un año para dos, no tiene cuerpo para ensillarlo, pero sí para entendernos. Haga esto a la usanza norteamericana con riendas largas, primero a la par de un caballo manso, después cuando comienza a entender lo hago sólo de a pié, y continúo hachándolo por delante pero montado.

Esto es muy importante para mí, ya que el animal antes de ser montado ya sabe parar, recular y galopa alrededor de nosotros. También lo ensillo, con la cincha apenas templada y hasta logro que entre en un galpón y salga por alguna puerta.

Cuando conseguimos todo esto, podemos pasar al tercer año, que es a mi gusto la edad más precisa para que uno lo empiece a ensillar; a la vez, tengo la ventaja de que el animal nos conoce bien. Cabestrea, es dócil, levanta manos y patas; entonces lo comienzo a trabajar con algo que se llama el pié de amigo, que es una costumbre muy antigua. Es un maniador con una rosa para que no se ciña, y va al cogote, le levantamos una pata y de esta manera el animal queda en tres, totalmente inmóvil y en el caso de que se llegue a caer soltando la rosa se vuelve a levantar con la única precaución de realizar esta tarea sobre un terreno blando, valga la experiencia de que en muchos años de ver este procedimiento nunca vi un animal rengo ni manco.

Después, subo al animal por un lado y por el otro, para que me tome confianza y demostrarle que yo no lo quiero maltratar, lo que quiero es que haga lo que le pido.

Cuando ya logro todo eso lo meto en un corral redondo de unos quince metros de diámetro que debe ser alto y seguro para que el animal no se nos pueda salir, lo acompaño con un caballo manso y en pelo y con bozal lo monto. Si no le tengo mucha confianza le pongo nuevamente el pie de amigo y lo desato de arriba, como tengo el compañero, el potro va a estar tranquilo, sin miedo y comienzo a dar vueltas dentro del corral dejando al caballo manso del lado de adentro, así voy al paso, al trote y al galope, esa es la primer montada. Después, por la tarde, repetimos la operación con un agregado: lo sacamos afuera. Damos unas vueltas adentro, abrimos las puertas y lo sacamos afuera. Mi ayudante, que va montado en el caballo manso va agarrado del travesaño del bozal y así buscamos un callejón o un potrero que sea parejo, que nos dé la posibilidad de algún susto. Así comenzamos gradualmente hasta llegar al galope, cuando ya el animal está queriendo aflojar, el ayudante a indicación del domador va a soltar el travesaño y el redomón seguirá al caballo manso.

Esto es para mí la esencia de la doma, es aquí donde el animal nos va a llevar por primera vez suelto dentro de un potrero.

Hago muy especial hincapié en que no uso la asidera porque he visto muchos animales con defectos, cornetas y sacudidores de cabeza, a causa de la asidera, que además considero bastante peligrosa tanto para el caballo como para el que lo va montando.

Volvemos al corral cuando el cogote comenzó como a querer sudar y así hemos logrado nuestro segundo galope. Al día siguiente nosotros sabemos que el animal nos aguanta sobre el lomo. Si hay la desconfianza de que pueda querer corcovear, porque hay algunos animales que tienen más genio que otros, existe un método, que no es nada cruel y que es muy práctico y lo solían utilizar los indios, que consiste en atarles las orejas con un tiento bien sobado metiendo la punta de la oreja en el agujero de la misma, y esto garantiza que el animal no vaya a corcovear, porque sinceramente si el animal se arrastra a corcovear en pelo no es para cualquiera.

Al día siguiente ya le colocamos un cojinillo con un pegual que tenga una barregal bien blandita, apenas lo templamos y salimos a dar unas vueltas por un potrero o un callejón como lo hicimos antes. De aquí en más, durante dos semanas lo montamos mañana y tardes sin importar las condiciones climáticas y lo andamos solamente al tranco.

Es fundamental que el caballo suelte el cuerpo, que no le tenga miedo al hombre. Recién lo empiezo a galopar después de estas dos semanas por supuesto que al tranco, manejado del hocico que es muy importante, el animal comienza a entender todo lo que nosotros le pedimos.

Podré recular, dar vuelta, algo que ya lo sabía hacer desde la predoma. Porque en ese período de la doma comenzamos con la hociguera y gradualmente pasamos al freno chileno con una embocadura quebrada, muy similar al filete pero que tiene los costados fijos para que no haya peligro de que se salga de la boca, de tal manera que está familiarizado con ambas cosas.

De aquí en más el animal está manso para ensillarlo, para montarlo y comprende algo de la rienda. Así llega al primer mes. Antes de largarlo, ya que tiene su merecido descanso, tiro al caballo de una manera que después de haber visto tanto y haber probado mucho más, he logrado convencerme de que es el método más lógico.

Pongo mi redomón entre dos caballos mansos que sepan parar como es debido y con un bozal de hociguera trenzada, lo ato a la cincha del lado de montar de uno y del lazo de otro, tengo un ayudante que va arreando al animal para que no se siente y a un galope alegre combinamos los dos que vamos montados y sujetamos de repente obligando al redomón a meter las patas y parar. El redomón va a aguantar esto tres veces a la cuarta va a parar antes de que nosotros intentemos hacerlo y con eso va a estar más que suficiente en la tironeada. Siempre trabajando desde el hocico.

Después vendrá el mes de descanso y de ahí en adelante la doma mía es totalmente parecida a la que se puede ver en otra gente.

El bocado, que fue compañero mío de tantos años y que lo usé caso por 20 años, hoy está en casa en un cajón, y creo que va a estar ahí para siempre. No desmerezco a quien lo usa para domar, pero creo que retrasa un tiempo que se puede adelantar para otros trabajos de la doma.

### **Horacio Heguy:**

¿Cuándo lo volvé a agarrar, y cuándo lo entregás?

### **Alejandro Staudt:**

Lo galopé durante un mes, durante la mañana y la tarde, lo suelto de 20 a 30 días y de ahí en más lo voy trabajando aproximadamente 20 días con 10, 12 ó 15 de soltada. En esto, para mí no hay un patrón fijo porque la época del año influye muchísimo, el estado del animal, su edad hacen que el domador sea quien debe darse cuenta cuánto precisa el animal y no hay método ni libro. Ahora, todo lo que yo me he referido es un método sencillo y me animo a decir que cualquier persona que sepa andar a caballo y no les tenga miedo, en un año de continuidad en este trabajo, puede domar la cantidad de caballos que le dé el cuerpo.

**HH:**

¿Cuándo le enseñás a recular al caballo?

**AS:**

Le enseño a recular antes de motarlo, primero de la hociguera, después del bozal y ya cuando estoy montando, que el caballo me empieza a comprender, trato de buscar un punto de referencia. Por ejemplo, la puerta de un corral o un picadero salgo, vuelvo al interior y después de unos cuatro o cinco metros que el animal sabe que está cerca de la salida, despacito lo voy animando para que recule. Antes insistí mucho de abajo.

Igualmente tengo un retoque, estando el animal parado, con unas riendas largas atadas a la asidera del manso, muevo a este último al paso y obligo al animal a que por ningún motivo pueda decirle que no a la reculada.

**HH:**

¿Cómo es el sistema de las riendas largas en el potro de a pié?

**AS:**

El sistema consiste en sacarlo de tiro con un caballo manso y va con unas riendas largas atadas a una hociguera. De ahí en más, cuando el caballo no tiene miedo de verme atrás y que las riendas largas lo tocan por los garrones y las costillas, gradualmente lo hago soltar por la persona que lo lleva de tiro y hago que lo siga.

El paso siguiente es que haga lo mismo pero totalmente sólo. Tengo la precaución de hacerlo en un lugar cerrado, que si el animal se asusta por alguna causa no se me pueda ir, al menos las primeras veces.

En lo que insisto es a que el caballo pare, recule, y ande al galope alrededor mío, que eso es indispensable para que el caballo flexione bien todo su cuerpo y además uno va viendo como se mueve el caballo de abajo.

A esto hay un agregado, como dije, yo comienzo con la hociguera y continúo con el freno. Por supuesto que todo es muy gradual y lo realizo aproximadamente en una semana, trabajando mañana y tarde, siempre trabajando de abajo, pero al segundo día le pongo una montura, le ato los estribos con una soga por debajo de la panza, le paso los estribos y lo voy llevando con más facilidad que con las riendas sin pasar por los estribos.

Después que el caballo me aceptó de abajo, monto en un caballo manso y hecho por delante, y me meto en el parque de una estancia cruzando árboles, haciendo giros, tratando siempre de que no se me escape. Se podría usar silletas con argollas pero el animal queda muy levantado.

**HH:**

¿El caballo no queda muy amadrinado de tanto andar de tiro?

**AS:**

No porque el caballo sale por detrás de otro al comienzo, después ya sigue sólo, y cuando lo ha hecho por delante, él va viendo el campo. Todo lo es la montada en sí, excepto las dos primera, lo realiza completamente sólo.

**HH:**

¿Con cuántas cuerdas trabajás?, ¿utilizás bozal y filete a la vez?

**AS:**

Utilizo dos riendas, una de cada lado, pero primero lo acostumbro bien del hocico y luego paso al filete.

Cuando lo monto, lo hago con la hociguera y cuando el animal me acepta sobre el lomo y lo empiezo a galopar lo uso con cuatro riendas. Dos en la hociguera y dos en el filete, y gradualmente dejo las de la hociguera para quedarme con las de la boca.

En todo esto va la sensibilidad de cada uno, no hay una medida exacta.

Además, le limo las muelas en la primer semana.

**HH:**

¿Existe algún momento en que exigís a fondo al caballo?

**AS:**

Es muy importante que el caballo corra en toda la furia, porque finalmente el día que esté en una cancha, es lo que le van a pedir.

Pienso que lo importante es no exigirlo demasiado. En lo que sí estoy convencido es que es muy importante que el caballo suba y baje la velocidad, con toda naturalidad y sin doblar ninguna parte del cuerpo. Además que sepa quedarse en la marcha que uno le pide, que no arranque para donde a él le parece, sino que esté esperando la indicación del conductor, que tenga una fe ciega en quien lo maneja.

**HH:**

¿Le pegás a los caballos con el rebenque en la carretilla para que aprendan a doblar?

**AS:**

De muchachón me cansé de pegarles garrotazos a los caballos, ahora aprendí otro método y hago como Carlos Ulloa y Leslie Cook, de enseñarle primero al caballo a girar con la rienda del lado que voy a doblar., presionando un poco sobre el cogote y en lo que sí insisto bastante, es con el talón de mi pie en el costillar del lado de afuera, o sea del lado contrario.

El rebenque no lo dejo de usar porque es como un hábito que uno adopta luego de tantos años y lo sigo llevando, pero lo utilizo sólo para animar o para darle un chirlo.

**HH:**

¿Cómo trabajás a un caballo que es mañero de orejas?

**AS:**

Con respecto a este tema, un destacado veterinario afirma que el 90% de los caballos mezquinos de oreja, se debe a unos hongos que están en el interior de la oreja.

Según este veterinario, con tres centímetros cúbicos de sulfaquil y vaselina líquida puesto en una jeringa durante tres días seguidos, se termina el problema.

El 10% restante queda en las manos y la habilidad de cada domador.

**HH:**

¿Utilizás jácamo?

**AS:**

La hociguera que empleo es prima hermana del jácamo. No es tan severo. Considero que el jácamo es como para un sancochado, para algún caballo que ya venga muy a trasmano.

**HH:**

¿Cómo es la atada de las orejas para que el caballo no corcovee?

**AS:**

Le agarro la punta de las orejas, se las meto para adentro, y queda como un tronquito. Este tronquito lo amarro con un tiento, y después de andar un rato le desato una oreja y luego la siguiente.

**HH:**

¿Usás riendilla?

**AS:**

Al igual que Carlos Ulloa y Leslie Cook, utilizo la riendilla, es un gran aliado, pero en la doma no la usamos de la boca, la empleamos en la hociguera.

## **EL SISTEMA DE LORENZO GÜIRALDES**

Yo creo que todos los domadores tiene buenos resultados. Lo importante de cada uno de ellos es el promedio que logra. Porque si a uno le dan diez caballos y saca una yegua para jugar el Abierto de Palermo, pero los otros nueve los mata, diría que no es un muy buen promedio. Esto es muy bueno dejarlo bien sentado porque muchas veces no se tiene en cuenta. A veces la gente se embala con alguien porque sacó un gran caballo, pero, si bien es muy importante que alguien logre sacar un buen caballo, lo más trascendente siempre será el promedio que alcance.

Le doy mucha importancia a la mansedumbre, a la conformación física, posición del cogote, aplomo, etc.

Aunque todo esto es un tema del criador, también todo domador debe tener la responsabilidad de realizar una buena elección.

Eso, para nosotros, los domadores, significa obtener un buen resultado efectivo. Lo cual se consigue por las madres, por los padres y después por la conformación física. Además, de esta manera, el criador reduce costos, algo que hoy en día es importantísimo.

Esas manadas exageradas de los tiempos de flor del polo con 30, 40 ó 50 yeguas, salvo raras excepciones, como los Heguy a alguna otra gente que hizo las cosas bien, se terminó. Muchas veces, de 50 yeguas, son sólo 15 las que nos dan de comer.

Con respecto a la palenqueada, creo que lo dicho por Guillermo Staudt está muy bien, pero en mi sistema, si bien es un trabajo que hice toda mi vida, en estos momentos yo ya recibo los caballos palenqueados.

Igualmente, lo más sensato es la palenqueada tipo haras, y eso no es costo plata, es costo de designar una persona en el campo para agarrar una yegua en un corral; en tanto, al potrillo se lo toma del cuello y se le levanta

el marlito de la cola. Se le va colocando un bozalito y se lo va tironeando de a pié. Los resultados que logramos junto con Juan María Elfa y César Polledo, realmente son increíbles. Potrillitos, tomados cada un mes o dos mientras estén con la madre, entre los siete u ocho meses, es increíble como les queda pegado el contacto con el hombre. Yo diría que si me agarran a un potrillo todo el tiempo al lado de la madre, no es que no esté de acuerdo con Staudt, pero no necesito más. Después, cada tanto, ensillo y agarro al potrillo. Como resultado, el potrillo se amansa y se entrega muchísimo.

La primera montada la realizó en un corral chico, que le llamo jaula, es rectangular y los rincones tienen ochavas para que los caballos no queden atrancados.

Lo monto, porque el caballo al ser manso de abajo, me permite una relación bárbara. Igualmente, previamente lo ensillo, le templa la cincha y lo trabajo de a pie. Le vuelvo a templar la cincha por segunda vez para confiarme que esté bien, y lo monto. Comienza un poco a voluntad de él a moverse en ese lugar chiquito, que es como el huevo de una manga o un toril, como quieren decirle; por supuesto es alto y de palo.

Ahí, con el rebenque le enseño a doblar, después, lo saco de tiro muy despacito a un picadero de 40 por 90 metros, con arena de cava -antes lo hacía en campo abierto-, y en ese picadero le hago el primer galope. Lo dejo un poco a voluntad pero ya le voy exigiendo cierta orden mía con el rebenque.

La segunda montada la doy totalmente en el campo, (el picadero lo uso como un mal necesario para chequear si tiene intenciones de dispararse o de corcovear). Si quiere corcovear no lo dejo porque tengo un sistema de cabestro que lo hago con un corredizo al bozal donde lo llamo a lo malcorno como dicen los criollos.

Normalmente, a mí no me corcovea ningún caballo, como domo de manadas y crías donde ya vienen mansos y son de buenas yeguas, es muy raro encontrar un caballo que quiera corcovear.

Contrario a lo que piensa el señor Staudt, yo uso bocado. Me enseñaron a hacerlo así. Pero sé que el domador debe tener un feeling muy especial con el bocado. Podés ser un buen llevadero del caballo al freno o podés ser pésimo echándolo a perder en cualquier minuto.

En este sentido, puedo hacer todas las cosas mal, pero sé que al bocado lo aprendí a usar bien.

El bocado que utilizo es ancho, de tres y cuatro vueltas al que le pongo unas gomas para que no lastime las barras.

Como decimos en nuestra jerga: "Domo directamente de la jeta". Desde el primer galope uso bocado y desde un primer momento doy órdenes con él. Yo no tuve la suerte de viajar y aprender de algún Cow-boy, así que domo como me enseñaron a mí.

Además trabajo con parte diario donde anoto a todos los caballos y me parece muy buena la participación del patrón conmigo. Me gusta conocer lo que piensa cada patrón y como quiere sus caballos. Siempre digo que como no domo para mí, me gusta que me marquen las cosas que quieren.

Luego sigue el período de doma, yo les enseño en muy pocos días a que sean derechos. Este es un trabajo que es muy difícil de explicar, pero consiste básicamente en hacer que el caballo salga siempre automáticamente con la derecha. Un caballo, ya con el primer galope se puede enseñar a que sea derecho.

Trabajo con ayudante, que es muy importante, pero no lo hago domar, lo hago hacer tareas de complemento como la trabajada de punta. Al caballo le hago hacer entre doce y quince galopes por mes.

La doma ha cambiado mucho en el sistema profesional porque antes era trabajarlo con la hacienda. Los paisanos con todo el kilaje que tenían más todo el recado lo agotaban, entonces venía el descanso o aquello de que: "se está avivando vió". Se avivaba porque el caballo al oxigenarse recupera toda la energía del agotamiento de la jineteada.

Por eso los galopes que doy son de diez minutos como máximo, ni tuve el recado en un caballo por más de una hora, porque creo que es el centro de la cuestión.

Si un caballo me da dificultad para la doma llamo al propietario, lo consultamos y levanto la doma porque quiero achicar costos al criador y ahorrarme tiempo. Después de tanto tiempo, uno está en condiciones de saber si un caballo va a servir para el polo o no.

Yo, al mes y medio, doy la seguridad de si un caballo no va a jugar nunca en su vida al polo o sí.

Eso se ve porque es lineal, porque tiene balance o tiene cogote de goma o tiene una actitud de galope de vaca o cualquier otra cosa fea.

Los caballos no pasan más de seis meses en mis manos. El caballo se va domando y descansando. Es muy importante para mí la veterinaria, por eso está trabajando permanentemente con nosotros Nora Taylor.

Cuando voy llegando a la etapa de la mitad de la doma, tanto yo como mi ayudante salimos con el taco. De esta manera encontré diferencias notables entre caballos a los cuales nunca les revoleo el taco y a otros sí. La diferencia la notan los mismos patrones que enseguida los tienen jugando al polo.

El otro tema es la trabajada de punta, y en esto vuelve a ser muy importante la montada de los patrones. Sé lo que puede llegar a dar un caballo si es bueno o no, y cuando lo entrego, me gusta llamar por teléfono y preguntar cómo anda en las prácticas. Me interesa mucho saber el camino que sigue el caballo.

Las instalaciones con las que cuento son un picadero de 40 por 90 metros, techado, un corral con una jaula muy chiquita de tablas, que aconsejo montarlo ahí.

Yo no uso la asidera pero respeto a quien si la emplea. Particularmente no me gustan, como solemos decir, los caballos que andan de novios, y un animal que sale con la asidera se pega mucho a los caballos y anda buscando la palenqueada lo cual particularmente no me gusta.

Además tiene sus ventajas y desventajas. Cuando toca un caballo malo y se lo ata a la asidera lo más seguro es que nos rompa la pierna, entonces antes de eso prefiero que lo larguen y que Dios me ayude.

Por último, me gustaría aclarar que trabajar con la hacienda me parece muy bueno pero muy riesgoso.

He tenido muy buenos resultados, con la suerte de alguna yegua que llegó al Abierto Argentino, y nunca la trabajé en hacienda.

Les enseñé a los caballos a convivir entre ellos, a que trabajen a la par, a que entren de punta y que lleguen. Me gusta hacer las cosas despacio sin golpes, no soy partidario de la brutalidad y el rebenque lo uso hasta un punto de la doma, después no lo utilizo más, me valgo de las riendas y las piernas.

Entiendo que no hay que hacer un uso abusivo del rebenque porque después se asusta hasta cuando uno levanta la mano.

**Horacio Heguy:**

¿Cómo realizás la enfrenada?

**Lorenzo Güiraldes:**

La empiezo durante mucho tiempo antes. No espero que el caballo llegue al punto como el reloj. Normalmente nuestros paisanos, los que nos enseñaron algunas cosas sobre la doma, decían: "viste, está fuertecito en la boca, está pidiendo el freno". Entonces sucedía que lo paraban un montón de días y el caballo perdía training. Mi sistema ofrece una técnica diferente, voy enfrenando con mucha anticipación, yo diría que a los 35 galopes, que es más o menos dos meses y medio de doma, ya le empiezo a colgar el frenito coscojero.

Vuelvo a repetir que sé que todos los sistemas pueden ser muy buenos, es como si todos nosotros tuviéramos que ir a San Antonio de Areco, cada uno puede tomar un camino distinto, pero todos sabemos que el tema es llegar. Bueno, yo uso un sistema del cual saco buenos resultados.

**HH:**

¿Qué tipo de freno utilizás?

**LG:**

El frenito suelto sin barbada, después viene el freno con la barbada y las riendas.

Pero paralelamente a eso, se le realiza un trabajo al caballo donde uno lo nota que está para sacarlo con rienda. A lo mejor el día anterior le dimos un trabajo no muy fuerte, pero riguroso de bocado para saber con qué se cuenta, y al otro día ya empezamos a salir con el freno.

**HH:**

¿Lo tirás de la boca en algún momento?

**LG:**

Depende del caballo. Si veo que es necesario sí. Por suerte, gracias a muy buenos domadores que hay en el país, existe un gran número de manadas que tienen una gran hipersensibilidad. A mi me ha tocado esa experiencia. Entonces cuando me dan un potro que tiene muchas condiciones y encima es hipersensible, yo trato de no arruinar lo que me dieron.

La tirada la paso al caballo que le hace falta. Si es un caballo normal, lo tiro en el suelo y trabajo con un caballo manso, pero siempre con mucha prudencia. Antes lo hacía a pulso pero me arruiné bastante el físico y la cintura, por eso recurrí un caballo manso de mi confianza.

**HH:**

¿Cuándo le enseñás a recular?

**LG:**

Enseguida. La tirada que yo hago tiene un complemento que en el mismo suelo cuando lo paro ya adquirió una hipersensibilidad y sale reculando. Quiero decir que un caballo entre los 20 y 25 galopes ya recula por orden, no por dolor, quebrando el cuello que es importantísimo.

Es bueno aclarar que muchas veces varios caballos blandos domados por muy buenos domadores, no reculan. Esto es porque el caballo se atranca con las patas y eso es una cosa muy cierta, al animal debe aprender a recular. Normalmente, para adelante aprende al pie de la madre, lo que hay que enseñarles es a retroceder.

Hay varios jugadores de polo que no le dan demasiada importancia a la reculada, pero hay un gran número para el que es esencial ese medio paso atrás y poder sacarlo con la mano derecha o izquierda. Por esto me exijo que los caballos que domo, reculen.

**HH:**

¿Que sistemas utilizás cuando hablás del quiebre de los animales que son muy rígidos?

**LG:**

Eso es un tema de palenqueada y que no es culpa mía. A veces se da en los padrillos que imprimen lineales que luego dan un giro con todo el cuerpo. Por ejemplo, yo tuve un caso de un caballo que era sí, lineal y además sentador y daba todos productos con la misma tendencia, como si tuvieran un dolor en el cuello. Lamentablemente esas yeguas van a manejarse toda la vida de la misma manera.

Otras veces por exceso de palenqueada. Cuando uno sabe que tiene un caballo con esta tendencia hay que palenquearlo un ratito y largarlo para que no exista una recalentada del cogote, porque sino el domador va a recibir un caballo muy rígido.

**HH:**

¿Pegás con el rebenque en la carretilla del caballo para que aprenda a doblar?

**LG:**

Uso rebenque pero no le pego a la carretilla, ni le dejo la cabeza inflamada, ni lo garroteo.

Tengo un lugar donde el caballo posee una hipersensibilidad, y trabajando sobre esa zona le enseño a que doble. Tuve un gran maestro que me enseñó a usar el rebenque con las dos manos y a no taquear como decimos en la jerga de domadores, que no tiene nada que ver con el taqueo de polo, que es la orden que damos al caballo para que de vuelta. Normalmente, nuestros gauchos taquean la carretilla, entonces producen un dolor hasta que el caballo gira, pero a la vez se le inflama toda la carretilla.

A veces con el rebenque tomado de la paleta con la lonja y la manija, porque a veces la manija queda suelta y pega en el ojo del caballo, lo que le produce una catarata que luego afectará la venta de ese animal.

Yo lo taqueo debajo de la oreja, porque debajo de ella, el caballo tiene un nervio con una gran sensibilidad que al tocarlo el animal gira. Yo le doy un tacazo o dos allí, y otro del otro lado con mucho cuidado, porque hay un montón de sistemas que se concentran y no hay que dañar el oído o el tímpano, y aseguro que aprende para toda la vida.

Pueden usarlo o dejarlo, simplemente digo como lo hago.

De lo contrario, está el otro sistema de darle una y otra vez en la carretilla asta que por dolor gira, pero al día siguiente, tenemos a un caballo con todas las carretillas inflamadas.

**HH:**

Cuando salís con el caballo y revoleás el taco, ¿también taqueás?

**LG:**

Depende de la exigencia del patrón. Si quiere que le de un caballo que uno puede arrear la pelota, taquear para adelante y llevarla de revés, sin ninguna otra cosa extraordinaria, lo hago.

En la temporada de doma usamos como complemento del galope ir revoleando el rebenque, un taco o una cañita, y que conozca el taco de los dos lados, y poniendo hincapié en el revés del backhand, que es el típico golpe que el polista, cuando recibe el caballo todo va bien para adelante, pero cuando intenta el movimiento para atrás vienen todos los problemas; el mal tirón, la pasada de la lengua, etc.

**HH:**

¿Qué relación tiene el centro de hipersensibilidad debajo de la oreja con el llamado mañero de oreja y todas las consecuencias que eso tiene?

**LG:**

Muchísima gente que quiere hacer las cosas bien, a veces las hace mal.

Por ejemplo, largar potrillos con bozales al potrero donde viene una lluvia, donde la sogá se reseca en la cabeza del potrillo, yo aseguro que es la antítesis de lograr un caballo manso de orejas. La sogá se reseca y comienza a molestar, o también cuando los potrillos crecen más rápido que antes que les saquen el bozal, lo cual es una de las tantas consecuencias de que el caballo se haga mañero de orejas.

Otras veces los malos sogueros, que hacen las testeras muy cerca del tronco de la oreja también influyen a que sean mañeros. Finalmente, a algunos caballos le salen hongos en las orejas y en determinadas épocas del año, si uno los toca les produce una terrible molestia.

Obviamente, lo que yo hago puede tener consecuencias, pero también vendrá mi cariño y mi tiempo,. Si yo usé algo bruto es porque no tenía otra chance.

**HH:**

¿Con qué desparasitás?

**LG:**

Con lo que el propietario del caballo quiera. No tengo ninguna preferencia.

Lo que deseo, es el caballo que esté bien por dentro, y actualmente hay muy buenos productos y sirve siempre que uno los sepa aplicar.

**HH:**

La pasada de lengua, ¿a qué se debe y cómo se corrige?

**LG:**

Hago una enfrenada con mucha anticipación y pongo el freno en el punto en que tiene que ir, que es donde termina la comisura del caballo. Dejo el freno más o menos dos semanas y otras dos semanas el frenito con el cinchón y las riendas, dejando que el caballo camine a voluntad.

Así, se familiariza con el freno y se acostumbra a tenerlo. Además, uno va chequeando si el animal tiene muchas o pocas aptitudes, sobre todo cómo saliva y cómo juega con la coscoja.

Uso un freno de fierro con coscoja, no de metales como el acero inoxidable.

**HH:**

¿Trabajás los caballos con lazos?

**LG:**

Reveleo el lazo, pero como no soy diestro para enlazar ni tengo vacas, no lo hago constantemente pero lo practico.

**HH:**

¿Cuántos caballos de cada 10 salen de 7 puntos para arriba?

**LG:**

Mi sistema es no tomar tantos ejemplares de cada criador. Estoy trabajando entre dos o tres, y a veces hasta seis como excepción.

Como le estoy desflorando los mejores hijos de la manada a los criadores, posiblemente los tres que me manden sirvan los tres.

Previo, los chequeo en el campo, les miro las aptitudes, y si tengo que rechazar alguno porque no me gusta, lo hago, a fin de asegurar mi trabajo, mi tiempo y mi parte rentable, con el rendimiento para el criador. Además, hay que seguirlo. Porque a veces nos encontramos que uno lo doma bien y es una muy buena cría, y el dueño del caballo cree tener un buen petisero y no lo tiene, y ahí viene el desastre.

**HH:**

¿Utilizás jácamo, y por qué razón?

**LG:**

Con todo respeto, el día que tenga que usar una cadena o un fierro para parar a un caballo, no domo más. Así que por eso no uso jácamo.

Muchas veces hubo un cierto tabú en el ambiente del polo que si una persona era jinete, no podía ser domador. Con todo respeto digo que esto se puede tomar o dejar.

Alejandro Staudt, Carlos Ulloa, y yo, -no conozco el caso de Lesie Cook-, sé que hemos jineteado y hemos sido muy reconocidos. Pero a la hora de domar, nos hemos olvidado de nuestras virtudes para aguantarnos un corcovo. Eso sí, muchas veces un caballo, desprevenidamente tira una pata y se manda una corcoveada porque salió un chanco de un maizal, y hay que aguantarlo. A otro por ahí lo tira y dice: "no patrón, yo a este caballo no puedo domarlo", y sale enseguida a remate. Si ese caballo hubiese dado con un hombre jinete de agallas, posiblemente se hubiera hecho de polo y llegar a la cancha. Con Carlos Ulloa, cuando en el año 1977 y 1978, trabajamos en sociedad, le domamos a Luis y Pablo Duggan un caballo que lo habían largado tres domadores. Lo agarramos entre los dos, uno a la mañana y otro por la tarde, y el caballo fue vendido a Colombia y jugó al polo hasta sus últimos años.

**HH:**

¿Qué edad es la ideal para comenzar a domar un caballo?

**LG:**

En esto sé que estamos de acuerdo los cuatro, pero tenemos que caer en la parte de la alimentación.

Un caballo que uno lo cría en la Cuenca del Salado los cuatro años, no tiene el mismo desarrollo que uno que fue criado en la zona del Oeste.

Por eso, en esto empieza a correr el desarrollo de acuerdo a la edad. Lo ideal es criar a los caballos en zonas óptimas para esta tarea. Siendo así, mi preferencia es entre los dos años y ocho meses y tres años y tres meses. Luego de esa época, el caballo suele estar un poco abandonado.



**HH:**

¿Para corregir, usas riendilla?

**LG:**

Yo la utilizo, pero la sé dejar a tiempo, porque por abusar del riendón puede pasar que el caballo se encapota, baja la cabeza demasiado, lo cual le resta velocidad para el polo. Particularmente, lo uso bastante pero es un arma de dos filos.

Siempre lo empleo derecho y no cruzado porque normalmente los caballo los caballos que comienzo a domar no me salen con tendencia a encapotarse, como lo hago en una brevedad al galope, nunca me pasó que un caballo se arrincone en un corral y se entregue enojado.

**HH:**

¿Le das alguna utilidad a la martingala?

**LG:**

Personalmente, no. Porque los caballos se encapotan y eso es malo.

A los caballos que son hipersensibles a lo mejor uno se la pone un ratito y lo perjudicamos. No digo que no sea buena. Tal vez para el salto que uno le da otro tipo de órdenes puede servir.

**HH:**

¿Realizás la tirada en el suelo?

**LG:**

En mi sistema sí, porque es más seguro para el caballo y para mí.

Hacer la tirada de parado, si no tenés buenos tensores puede ser muy peligroso y no lo recomiendo. Lo que uno logra con la tirada, es aflojarle la tercera vértebra de la cervical y donde termina la unión de la mandíbula del caballo, quiere decir que no es una cuestión de dolor por las barras. No tiene que aprender por dolor, sino porque está flojo de esas partes.

Esto lo podemos apreciar en las yeguas del Abierto, cuando las tienen recogidas antes de largar un chukker, las yeguas están jugando con el filete y quebrando esa partecita del cuello.

## EL SISTEMA DE CARLOS "POLITO" ULLOA

En mi sistema voy a quedar bien con Staudt y Güiraldes ya que utilizo el sistema de ambos.

Empleo la primer etapa de Staudt, que me parece estupenda, y después hago una etapa intermedia, en la cual uso el bocado, pues a mi me sirve como seguridad, como un paso, para después pasar a trabajar sobre la boca. Estoy totalmente de acuerdo con el sistema de domar tradicional del bocado. Lo que pasa es que lo que admiro y saco de la doma americana, que sería la de Staudt, es para corregir todos esos defectos, accidentes y brutesas, de la cual no se logra eficiencia con ese tipo de doma. No tiro de abajo. Uso una etapa intermedia con el bocado, y luego, al enfrenar lo hago con el filete y voy gradualmente de ahí aumentando en bocaduras de acuerdo a lo que me piden los caballos.

Pienso que hay que ir de menor a mayor, entonces arranco del filete mínimo hasta tener que llegar al freno. Freno y coscoja uso muy poco. Considero que con caballos que se les ha dado la base de la doma americana en los cuales saben parar por método y no por dolor, después han seguido con el bocado. Se comienza con la embocadura más pequeña y de ahí, si alguno lo necesita, se le aumenta.

**Horacio Heguy:**

¿Cuánto tiempo te lleva domar un caballo?

**Carlos M. Ulloa:**

El tiempo es muy personal, porque está dado por la intensidad con que agarro un caballo y por el tipo de sistema. Pero realizando un trabajo muy en firme lleva de seis a siete meses.

Sobre los trabajos en hacienda me parecen fabulosos, para quien tenga la posibilidad, me parece indispensable que un caballo trabaje allí. Uno no lo puede dar como norma, pero para aquel que tenga la oportunidad, para lo que va a ser luego un caballo en la cancha, en trabajo de hacienda bien hecho, sirve mucho.

**HH:**

¿Cuándo le enseñás a recular?

**CMU:**

Para mí es un paso de la enseñanza, no a base de dolor, y si hemos ensañado un caballo bien de abajo con las riendas nunca le veo impedimento para que recule.

Un caballo que ya antes de montarlo, en la palenqueada lo podemos doblar para los dos lados y hacerlo recular a pie, después al montarlo el caballo asocia y no es ningún secreto.

**HH:**

¿Cómo hacés para enseñarle a dar vuelta?

**CMU:**

No uso rebenque. Generalmente los caballos, los enseñamos primero a doblar para los costados, con una rienda como ha explicado Lesie Cook, y una vez que saben bien ese paso, recién ahí las juntamos y manejamos con una mano, después ya es una cuestión de dedos, no de manos.

**HH:**

¿Qué tipo de bozal usas para comenzar con el potro?

**CMU:**

Los tipos de bozales van acompañando a cada caballo. Hay caballos menos sensibles que usan bozales torcidos o trenzados, en el cuál hay un poco más de dolor y mayor intensidad, y hay otro tipo de animales, más sensibles que con cualquier tipo de bozal obedecen mejor. Esta es un elección que va ligada a la sensibilidad del caballo.

Pero en general, los bozales trenzados no los utilizamos para enseñar, sino más tarde para andar y para que el caballo nos respete.

Si tenemos un caballo duro y en la primera o segunda agarrada lo lastimamos, después va a ser más duro porque el caballo se va a defender de ese dolor haciendo las cosas al revés. Por esto es que educamos con un bozal muy blando.

Después, para andar, utilizamos mano suave y bozal fuerte. Preferimos eso a un bozal blando y tirones. Además, apenas entra el potrillo le limamos las muelas.

**HH:**

¿Qué pensás del sistema de hacer que el caballo aprenda a frenar por reflejo contra la pared?, en qué momento lo aplicas, si influye en la posición de la cabeza?

**CMU:**

La posición de la cabeza en ese sistema influye muchísimo. Nosotros igualmente le enseñamos a los caballos a parar en un picadero, contra unas tablas o una pared. El caballo aprende a parar primero sólo y después por las riendas.

**HH:**

¿Qué es más fuerte: un filete o un freno?

**CMU:**

Es más fuerte uno u otro depende quién lo use. Nosotros tenemos el concepto de que no podemos utilizar los frenos que nos gusten o que nos sean cómodos. Tenemos que usar lo que los caballos nos piden. Por esto no uso filete porque me guste, simplemente que actualmente los caballos se adaptan al polo de hoy de correr y parar durante siete minutos y de ahí la utilización del filete.

**HH:**

¿Utilizás el rebenque para enseñarle a doblar a tus caballos?

**CMU:**

No, yo no lo uso. De chico vi a los paisanos domar caballos muy bien, pero tiene su explicación trabajando en hacienda, el rebenque es muy útil y necesario, tanto para trabajar en la hacienda como para hacer señas para que el caballo doble. Pero acá estamos en otra disciplina en la cuál las manos las necesitamos para otras cosas, por eso prefiero enseñarle con las riendas.

Algunos de nosotros hemos visto algunos videos norteamericanos donde los caballos frenan espectacularmente, pero en base a otro sistema que es a voz de mando, que creo que en el polo tampoco lo podríamos usar, por eso soy partidario de la educación a partir de las riendas, no con el rebenque.

**HH:**

¿Notás diferencia en la doma del caballo y del castrado?

**CMU:**

Es mucho más fácil el entero por el problema de la cuida, además de ser un poco más fogoso justamente por ser entero.

Pero por lo demás no hay diferencia, se doma tanto padrillos como castrados con las mismas habilidades.

**HH:**

¿Trabajás con lazo?

**CMU:**

Es una alternativa válida y muy buena, lo que pasa es que a veces falta el tiempo o los lugares, porque uno no se puede poner a revolear el lazo dentro de un corral.

Pero para el que lo pudiera hacer es fantástico, porque un caballo que sea de poncho y lazo juega al polo seguro.

**HH:**

De diez caballos: ¿cuántos logran superar los siete puntos?

**CMU:**

Ampliando lo que ya dijo Lorenzo Güiraldes, depende únicamente de la cría.

Lamento desilusionarlos, pero yo puedo domar muy bien un caballo y nunca jugar al polo. No depende de mí. Lo puedo domar, pero que juegue bien al polo y más aún, que llegue al Abierto Argentino depende nada más que de las aptitudes de ese caballo.

Mi función es que me den diez caballos y tratar de domarlos a todos. Pero de ahí a que jueguen picados, la Cámara de Diputados, los Metropolitanos o el Abierto Argentino, no dependen del domador, sino de la cría.

**HH:**

¿Cuál es más dócil, el potro o la potranca?

**CMU:**

Generalmente la potranca. Pero no siempre es así.

**HH:**

¿Empleas el jácamo?

**CMU:**

No lo utilizo casi nunca, pero no es para despreciarlo. Es para casos extremos en los cuales es útil.

Creo que cualquiera de nosotros cuatro puede domar un caballo con jácamo, pero no es ese el tema central, sino la presión que ejercemos. Porque pueden existir personas que con un frenito ocho estropeen más caballos que con un jácamo.

Igualmente, es una herramienta de gran respeto, pero bien usada es eficiente.

**HH:**

¿Le encontrás utilidad a la martingala?

**CMU:**

Para mí es muy necesaria, porque me ayuda a bajar caballos que con las manos no pueden bajar. En eso no tengo ningún pudor en usar riendines o martingalas que son elementos que los considero de ayuda.

**HH:**

¿Cómo hacés para que tus caballos aprendan a cambiar de mano y patas?

**CMU:**

Es un poco difícil de explicar, porque es personal, viene con el manejo de uno. Pero le doy fundamental importancia a las ayudas de las piernas, y me gusta mucho como base manejar las riendas separadas y que los caballos miren hacia adentro.

## EL SISTEMA DE LESIE COOK

Antes de contar mi sistema es bueno retroceder a mi primer anécdota cuando llegué a los Estados Unidos para trabajar como domador.

Conocí un californiano con el que comencé a trabajar en su campo.

El primer día hicimos un curso donde había mucha gente de todos lados y me dieron un caballo para trabajar. Yo obviamente estaba muy acostumbrado a trabajar los caballos como se hace aquí en la Argentina, donde más que nada es a base de fusta.

Teníamos que hacer varias cosas, entre ellas saltar un tronco, cuando yo llegué ahí, el caballo no quiso saltar y le di fusta hasta que el caballo saltó.

Al día siguiente cuando me dejaron para que trabaje, me dieron una mula en vez de un caballo. Yo busqué en el potrero, pero no había otra cosa que esa mula, y me terminé convenciendo de que era con eso que tenía que trabajar.

Sucedía que todos los días para llevar a la mula del box al corral tardaba como una hora, porque se empacaba y no quería caminar. Le tironeaba y le pegaba y no había caso. Hasta que me di cuenta que me di cuenta que caminando tres pasos para un lado y cinco para otro, la hacía caminar.

Finalmente, después de trabajar como dos meses con la mula la tenía dominada, se me acercó el californiano y le pregunté por qué me habían dado ese animal. A lo que me respondió que él tenía un sistema donde si el caballo no respondía a la fusta no iba a ser. Entonces vos vas a ver que hay otra forma de que el caballo haga lo que vos querés. Así inicié la experiencia de mi doma en los Estados Unidos.

Ahora la base de mi sistema es trabajar mucho de abajo de ambos lados. Lo que un caballo aprende de un lado debe aprenderlo del otro, porque mira con los dos ojos, así que es indispensable.

Los caballos que recibo ya han sido palenqueados de chicos, pero pienso que lo mejor que haría sería utilizar un invento que hice donde pongo una manga junta a un corral redondo, los meto en la manga con bozal y los largo derecho a un corral. Ahí los sujeto adonde yo quiero porque me paro en el medio y dará vueltas hasta que empiece a responderme, luego de a poco lo voy tironeando. Lo voy trabajando a la cuerda un buen rato, y cuando me siento lo bastante tranquilo, siempre de abajo, lo saco afuera con un bozal, y lo manejo afuera, busco troncos y cosas donde yo lo enfoco y le doy impulso de atrás y comienzo a establecer una comunicación entre el caballo y yo, donde le pido que haga ciertas cosas y las va haciendo.

Después cuando ya conseguí eso, el caballo debe estar muy sensible del pico, lo meto de vuelta al corral redondo y me empiezo a subir así nomás en pelo. Despacio, me pongo de panza, lo acaricio, hasta que paso la pierna y lo tironeo. Como de abajo yo lo tironeo, el caballo me responde y lo hago dar unas vueltas.

El próximo paso es ponerle primero una jerga, que hago que la huela, luego le pongo una cincha, utilizo una montura americana, le ajusto un poco la cincha, lo hago caminar para un lado y otro, sobre todo, tratando de evitar que el caballo se asuste, y ya me subo. Primero hasta la mitad, me bajo y repito la acción del otro lado, lo hago caminar y lo acaricio, hasta que termino subiéndome. Abro la tranquera y que Dios decida.

Por lo general lo trabajo dos meses con las manos, casi siempre en círculo como lo hacía en el corral, haciéndolo cambiar de manos, muy suelto, con la cabeza bien abajo porque no tiene nada en la boca y entonces no siente nada molesto.

Luego le pongo un filete muy liviano de argolla, agarro las dos riendas con una mano y cuando yo tiro de un lado, de ahí mismo le apoyo la otra mano para que vaya sintiendo un poco de presión.

Para frenar al caballo lo hago correr unos quince minutos alrededor del corral, voy al centro y hago que se detenga. Lo dejo unos minutos hasta que descansa, y salgo al galope para el otro lado hasta que nuevamente regreso al centro. Esto es porque el caballo siempre se acuerda de dónde para, y de esta manera aprende a descansar. Además, donde frena, lo hago caminar para atrás. Esto es fundamental, y ya de abajo se trabaja para hacerlo recular constantemente. Cuanto más camine para atrás, mejor equilibrado estará y aprenderá a meter las patas.

Este proceso en el cual no uso el rebenque ni tiro de la boca, me lleva aproximadamente cinco meses.

### **Horacio Heguy:**

¿Cuándo le enseñás a recular al caballo?

### **Lesie Cook:**

Le enseño a recular trabando de abajo. En esto, estoy de acuerdo con Ulloa, el caballo no debe sentir ningún sufrimiento. Se puede buscar un lugar donde el caballo quiera ir hacia atrás, como la puerta del box, etc.

### **HH:**

¿Con cuántas cuerdas trabajás desde abajo?, ¿en algún momento trabajás con la hociguera y el filete simultáneamente?

### **LC:**

Trabajo a una sola cuerda abajo, pero de ambos lados, primero uno y luego otro.

Después, cuando pongo el filete dejo el bozal. Con una mano tiro el bozal y empujo con el filete.

### **HH:**

¿Utilizás el rebenque para que doblen los caballos?

### **LC:**

No utilizo el rebenque. Uso las dos manos y también al tirar con la mano izquierda apoyo la pierna derecha sobre el costillar y lo mismo a la inversa.

Al tiempo agarro las riendas con una mano, y el sólo hecho de apretar una de mis piernas, el caballo va a saber que le estoy pidiendo que doble.

**HH:**

¿Utilizás el lazo?

**LC:**

No. Empleo el taco de polo, porque me parece más adecuado que el lazo.

**HH:**

¿Hacés uso del jácamo?

**LC:**

El que se conoce aquí es el jácamo mecánico, que es uno que tiene patas muy largas, pero existen otros jácamos que son un poco más suaves y no tan largos, y otros que no tienen cadenas, que directamente los llaman bozal. Estos últimos son una hociguera con un nudo abajo donde van las dos riendas. Es muy suave y de buen resultado.

**HH:**

¿Usás la martingala?

**LC:**

No, porque considero que el caballo debe bajar sólo la cabeza y si la sube debe ser porque estamos trabajando mal o tiramos mucho o se hizo sensible, ya que levantar la cabeza es una de las defensas del animal.

Volver a: [Curso Producción Equina I](#)